

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 6 de Agosto de 1891.

Número 133.

REDACTOR,

Otoniel Pacheco.

ADMINISTRADOR,

Daniel Zeledón.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bufo del Lic. don Victor Orozco.

Avenida 7ª—Oeste.—Número 19

Apartado N.º 228.

CONDICIONES:

Suscripción por mes. \$ 1-00

Número suelto. 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón.....	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Romón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	Juan María Esquivel.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	Miguel Arias.
Santa Bárbara.....	Rosario Sánchez.
San Rafael.....	Federico Faerrón.
Liberia.....	Juan Matarrita.
Nicoya.....	José Gutiérrez S.
Santa Cruz.....	Jerónimo Marroquín.
Las Cañas.....	Manuel J. Grillo.
Bagaces.....	Simón Amador.
Puntarenas.....	R. González A.
Los Quemados.....	
Esparta.....	
Limón.....	Salomón Aguilera.

REPRODUCCION.

El secreto de la vida.

(DEL INGLÉS).

Era el 24 de Diciembre de... Iba yo á presenciar el maravilloso experimento del Profesor Palliser, quien se exhibía por primera vez. Con los ojos fijos en el suelo caminaba descuidado, y tropecé con un hombre alto y elegantemente vestido. Era mi antiguo amigo Colbrán, á quien no había visto hacía más de tres años, aunque la fama le proclamaba primer barítono de su tiempo. Consintió él en venir conmigo y entramos juntos en el laboratorio del eminente Profesor.

El aparato era muy sencillo una estructura de cuerdas vibrantes y superficie metálica, soportado por un cilindro de vidrio. Estaba abierto al examen del público. A diez pasos del aparato y sobre un poste de madera había una mariposa que medía nueve pulgadas de ala á ala. El insecto, que á primera vista parecía vivo, era solamente producido por un hábil mecánico. El movimiento de alas en sus ejes era perfecto, y solo necesita-

ba la mariposa vida para volar por la habitación.

El Profesor nos explicó su principio y lo que se proponía hacer. Colbrán escuchaba con atención y parecía haber entendido la idea fundamental.

La vida, explica el Profesor, envuelve lo que se llama emoción. El amor es una vibración más sutil que las demás. Entre esa vibración y los fenómenos etéreos hay un golfo no atravesado aún. Puedo ya poner en movimiento los objetos materiales obrando sobre las partículas atómicas ó moleculares de que están compuestos, y espero, finalmente, llegar á crear materia, dar éter; pero infundir la vida es un paso más avanzado. La vida procede de la vida misma, dirigida y reforzada por el amor. El proceso es probablemente sobrematerial sencillo, como en todas las cosas supremamente grandes; pero es aún un misterio y quizá lo sea por largo tiempo.

El Profesor tomó un instrumento parecido á un laúd antiguo y probó las cuerdas con un arco. Puso luego en movimiento un objeto colocado sobre un aparato ya descrito, el que, mientras daba rápidas vueltas, emitía un sonido parecido al de una peonza. Tocó luego en el laúd un aire simple cuyas notas eran repetidas por las cuerdas y superficies metálicas del aparato. De repente pudo oírse un sonido armonioso y penetrante y simultáneamente la mariposa movió las alas y se elevó á una altura considerable. Conservóse suspendida por algunos segundos y cayó luego paulatinamente.

Mr. Palliser, dijo Colbrán, permítme que pruebe. Me parece que la voz humana debe tener una fuerza en ese sentido bastante extraordinaria.

Colocóse la mariposa en su poste y Colbrán emitió una nota vibrante y sonora.

Subía y bajaba la escala ejecutando simples acordes. Su voz era dulce y suave á veces, mientras que otras resonaba con fuerza. El resultado fué sumamente extraordinario. La mariposa se levantó agitando suavemente sus alas á la altura del techo. En este momento Colbrán cambió de tono, y como si obedeciese á una llamada, el insecto de oro vino volando hacia él. Diferentes cambios de tono hacían variar la artificial mariposa de dirección, como si obedeciese á la voluntad de Colbrán.

He prometido visitar á varios amigos de noche, díjeme yo más tarde, ¿quieres acompañarme?

Llegamos á la casa y recibimos una triste noticia. La niña había sido víctima de convulsiones la noche anterior y había muerto. Era su padre quien nos daba la triste nueva.

Fuimos conducidos á la habitación en donde reposaba el cuerpo en un pequeño ataúd blanco. ¿Su nombre? preguntó Colbrán.

—Elena, contestó la madre entre sollozos.

Colbrán se irguió y cantó. Sus palabras eran grandes, nobles é inspiradoras, pero la música era de una belleza inmortal. Mientras escuchaba sus notas fuertes como el bramido del océano ó dulces como el sonido de una arpa eólica, pensé que hasta entonces

no sabía lo que era música. La melodía hería nuestros oídos y el barítono infundía su alma en el canto, pareciendo que la vida y el amor bajaban del cielo para subir de sus labios. No hay palabras para pintar la irresistible potencia de aquel canto terrible en su poder, y sin embargo, tan tierno, que causó lágrimas en todos los presentes.

En aquel momento la madre dió un grito. Se mueve, respira, decía. ¡Dios mío! mi hija está viva.

Miré sorprendido el cadáver. Sus pálidas mejillas adquirían un tinte color de rosa. Sus labios se abrieron y su pecho se movía. Con las últimas notas de aquel canto, la infantil Elena abrió los ojos. ¡Estaba viva!

Sentí una mano que sujetaba mi brazo. Era Colbrán que me invitaba á salir, mientras que el padre y la madre estaban absortos en su felicidad.

Salimos á la calle. Las campanas anunciaban la media noche.

¿Quién eres? ¿Qué has hecho? le pregunté.

No lo sé, respondió. Los hombres son á veces los mensajeros de Dios.

Hoy es el aniversario de un misterio más grande aún.

¡Dios aún acompaña á los hombres!

Julián Hawthorne.

AL BORDE DE UNA TUMBA.

[Á LA MEMORIA DE UN AMIGO.]

Hay días oscuros en la sucesión de los tiempos y momentos supremos en que la negra sombra del infortunio envuelve inicua al corazón humano. Las leyes del espíritu como las de la materia son á veces demasiado crueles y terribles.

Por más que se diga de los sucesos sorprendentes como manifestaciones de la ley de los contrastes; por más que se asevere la sarcástica verosimilitud de las interrupciones monstruosas del orden natural; por más que se revistan del carácter extraordinario y maravilloso ciertos fenómenos raros de la creación por su aparente contradicción al curso normal de las cosas establecido por el atinado Ordenador del Universo, siempre quedará en pié aquello que dice: "la naturaleza no procede por saltos," porque todos sus actos están ajustados á principios inviolables y reconocen por causa una autoridad superior, permanente inflexible. El mundo no es hijo del acaso, ni de una fuerza ciega, sino obra del poder y sabiduría de una inteligencia infinita: "omnium rerum descriptionem et modum, mentis infinita vi et ratione designari et confici voluit", dice el sabio Cicerón, refiriéndose al orden regular del mundo y á la marcha acentuada y medida de las cosas.

Si hasta nuestros días se ha hablado y se continúa hablando de acontecimientos asombrosos y contra-naturales, ha sido porque las leyes que les han dado origen han permanecido inaccesibles á la penetrante mirada del hombre. El error no existe en la naturaleza, sino en la inteligencia humana!

El hombre abatido por el satánico furor de su soberbia y vanidad cree comprenderlo todo, y la opulencia de su orgullo lo ha arrastrado repetidas veces á la orilla del abismo y del precipicio.

Si la razón humana tuviera pleno conocimiento de los invisibles resortes de la armonía universal que identifica la existencia de Dios, el misterio se desvanecería y no tendría razón de ser. Pero hay una fuerza única y primordial que ha colocado delante de nosotros ciertas vallas inexpugnables, que nos ha cerrado ciertas puertas infranqueables y ha aprisionado las expansiones de nuestra inteligencia en un círculo

cuyos límites no podemos traspasar. Queremos avanzar más allá es querer rivalizar con el mismo Dios!

Confórmese la ambición del hombre con lo que está al alcance de su poder demasiado finito y su saber será más meritorio limitese á admirar lo que le está vedado comprender y admirará en ello la grandeza del supremo Artista.

La muerte es uno de los eslabones de la cadena infinita de la armonía universal, y desgraciadamente ese paso fatal y luctuoso del ser al no ser se consume siempre á expensas de la orfandad.

La orfandad se manifiesta en el alma y se califica por el sentimiento: es la expresión inequívoca de las lamentaciones de dolor que afluyen en lóbrego raudal del fondo del corazón destrozando sus delicadas fibras con todo el furor de la hirviente lava que vomita el cráter de un volcán. Las penas de este valle mundanal son ineludibles porque todos esos seres racionales están condenados á las alternativas entre el placer y el dolor. El sufrimiento es una consecuencia inexorable de la vida; no por esto quiero decir que vivir es llorar, como dicen los prosélitos de la doctrina escéptica y singular del famoso filósofo griego Heráclito de Efeso.

* *

Quizá no hay ser humano que no haya sentido alguna vez las melodiosas notas de las arpadas cuerdas de su corazón vibrando al unísono heridas por el diestro plectro de otro ser bajo la influencia íntima y misteriosa de ese fluido sutil del magnetismo y la admirable comunicación de los espíritus atraídos por el mágico talismán de la simpatía. ¿Quién no ha poseído el precioso tesoro de la amistad? ¿quién no ha sido participe en el cariñoso consorcio de dos almas que se aman? Nadie talvez. Pues bien, si todos participamos de esa intuición sublime del amor, cada individuo que paga su último tributo á la materia y huye de la superficie terrestre en busca de lo desconocido es un astro que se eclipsa en el hermoso firmamento de la hiperfelicidad para dejar un vacío, vacío patético que se encarna en los microscópicos tejidos del corazón del amigo sobreviviente con todos los sinistros reflejos de la orfandad.

Cuando al plácido calor de la familia todo sonríe en derredor nuestro, el cielo con su traje azul guarnecido de esmeraldas y la naturaleza entera vestida de gala nos dan aliento para gozar y vida para saborear el dulce néctar de las personas queridas que forman el jardín delicioso del hogar, nuestro corazón palpita de una manera desordenada como si el pecho fuese muy reducido para contenerlo; entonces no pensamos en el dolor, ¿y para qué pensar si somos tan dichosos? Mas ¡ay! cuando la felicidad y la ventura son nuestro patrimonio, cuando embelesados contemplamos todo lo creado á través de un vidrio color de rosa, parece que la naturaleza envidiosa de nuestra dicha conspira contra nosotros para robarnos talvez al padre, á la madre, á un hermano ó á un amigo querido, y, ¡adiós dicha, adiós felicidad! El prodigioso prisma cae de los ojos para romperse en mil pedazos, el cielo palidece, las estrellas arrojan la última ráfaga de luz, el ambiente se altera y nos asfixia y denso crespón color de azabache envuelve al moribundo corazón. El rudo golpe nos hace vacilar y exclamar en coro con los ateos: "Si hay un Dios que cuida del mundo, ¿por qué permite tantos males?" "¿Qué injusticia!" "¿Qué desorden sobre la tierra! y concluimos por creer en la desgracia.

La mente frágil y calenturienta en su ígneo afán de penetrar lo impenetrable se ahoga dentro de los límites que le señala la razón, y henchida de su intuitivo atrevimiento lanza su temeraria mirada á través de las regiones incógnitas del infinito, donde cree entrever la imagen verdadera de sus ilusiones; intenta osada escudriñar las enigmáticas sombras de ultratumba para rasgar de un tajo los velos del misterio y salir triunfante con el albo estandarte de la verdad en la diestra y la corona de la glo-

ria sobre las sienas. ¡Oh delirio! Las fantásticas lucubraciones de la imaginación no hacen mas que engendrar la adinamia en el espíritu. Los ideales productos de una fantasía trastornada se disipan más rápidamente que las vaporosas emisiones de una gota de éter al rigor del sol! ¡Pobre imaginación! Queréis sondear las inmensas profundidades del imposible, y te faltan brechas para sorprender el fin; queréis penetrar en la tétrica oscuridad del laberinto sin el célebre hilo de Adriana, y sólo con la tenue luz de una lámpara, á buscar lo incorpóreo é imponderable sin pensar siquiera que allí donde falta la partícula más infinitesimal de oxígeno necesaria para la combustión de tu vela tu luz se apagará, y quedaréis fluctuando en la procelosa superficie de un océano oscuro, sin rumbo y sin destino y sirviendo de débil juguete á las horribles trombas de la tempestad que se alzan altaneras á desafiar el cielo con su lengua de espumas y sus entrañas de fieras marinas para desplomarse avergonzadas de su impotencia lanzando un rugido plutónico, retumbante y atronador, que hace estremecer los caldeados minerales que hierven bajo la delgada corteza del planeta de Adán.

* * *

El hombre ha tenido necesidad de amar porque en el amor encuentra el bálsamo de sus padecimientos. La vida sin los inefables atractivos del amor sería monótona como el discordante graznido del cuervo; la organización se volvería caquética, lánguida, y de tinte céreo, como si se nutriera de algún fluido infeccioso y lúgubre semejante al hálito fatídico y horripilante de los sepulcros; el espíritu contagiado de los males del cuerpo se aniquila y la sensibilidad interna se embota, porque el amor todo belleza, todo poesía y todo ternura es la margen del sentimiento, y el hombre sin sentimiento sería algo menos que indigno de las obras del Criador. ¿Habrá espíritus apáticos? [!]

Dios desde que formó el linaje humano colocó en el corazón de sus criaturas los cristalinos manantiales de lo bello, quiso imprimirle como á todas sus obras los brillantes caracteres de la perfección: "la sabiduría infinita no obra al acaso".

La facultad de amar es inherente á la misma naturaleza del hombre.

Las almas se comunican, se entienden y se aman.

La amistad es una forma sublime del amor: es la esencia pura y deliciosa que el cielo ha difundido en los espíritus inteligentes; es el reflejo de los resplandores con que la Aureola divina ha iluminado las poéticas y decoradas estancias del corazón del hombre; es una fuente inagotable de la concepción donde el poeta moja su pluma para demarcar maravillosamente las perfiladas formas de sus elevados pensamientos, y donde el pintor empapa sus pinceles para comunicar magníficos matices y encantadora hermosura á sus acuarelas y demás obras del arte. El filósofo que se trasnocha algunas veces intentando sujetar los abstractos elementos de lo ficticio á los moldes caprichosos de su pensamiento y á los lazos de acero de sus ingeniosos devaneos encuentra en las aulas sentimentales de la amistad conocimientos nobles que dimanan del orden moral.

La amistad en sus arrobadores idilios nos transporta á los dinteles del paraíso de los bienaventurados y nos conduce á los umbrales del templo del placer, de la dicha y el deleite, porque la amistad implica felicidad.

Pero las cosas nacidas de lo infinito tienen que ser finitas: la gran cadena del Universo tiene el primero y el último de sus eslabones en la omnipotente mano de su Autor.

Las prescripciones de la Providencia están escritas con indelebles caracteres allá en lo Alto!

Detrás del vislumbre diáfano de la silueta pintoresca de la felicidad nos acecha cauteloso el infortunio, al lado del bienestar están los amargos sinsabores, con su ceño amenazador, como la terrible espada de Damocles suspendida de la bóveda celeste esperando un instante propicio para desgarrar con sus aceradas uñas las delicadas fibras del corazón y emponzoñar con su venenoso aliento las dulces horas de la existencia humana. . . . ¡Oh vida! ¡Cuán limitados son los goces de la tierra! ¡Qué grandes y subtimes serán los de la eternidad!

Perdona amigo querido, si con mis quejas y sollozos he venido á perturbar la tranquilidad de tu pesado sueño, perdona si con el vago repercutir de mis palabras me he atrevido á remover el sagrado seno de tus cenizas! Pero una fuerza poderosa me ha impelido hacia las tierras santas de este valle de Josafat donde tantas veces ha acudido más de un desgraciado á tejer un tupido dechado de gemidos, ayes y suspiros al son entrecortado de su llanto y al compás de sus mal articuladas expresiones de cariño y de dolor que se resuelven en religiosa confusión. Aquí donde impera y consterna el grave silencio de las sepulturas, aquí donde no se oye jamás las alegres modulaciones del ruiseñor, donde la soledad contrista el espíritu y nos hace pensar en Dios y la inmortalidad, donde vemos desalentados el término fatal de las vanas ilusiones de la vida y donde las emanaciones espectrales petrifican el cuerpo y hielan el alma, vengo á ofrecerte en fúnebre holocausto las místicas plegarias de mi corazón en aras de la sinceridad y á regar sobre tu fría loza las lágrimas puras de la orfandad!

RAFAEL E. CHAVES.

San Salvador: 1891.

POR CABLE.

BARCELONA, Agosto 4.—Unos 15 republicanos armados con rifles y revólveres instados por especuladores hicieron un ataque desesperado sobre los Cuarteles, hiriendo á los centinelas y últimamente fueron rodeados y capturados. Serán juzgados por el Consejo de Guerra y probablemente se les fusilará.

SAN PETERSBURGO, Agosto 4.—Alexander Rey de Servia llegó aquí de visita. Esperábanle en la Estación del Ferrocarril, el Czar y varios otros personajes de importancia.

BRUSELAS, Agosto 4.—La Reina de los Belgas ha sido atacada repentinamente de una enfermedad y está de muerte.

LONDRES, Agosto 4.—El corresponsal del "Times" en San Petersburgo celebra el rumor que hay de que el Czar aprobó que los Ministros hubieran firmado las bases del tratado que llevó á Rusia el Almirante Gervais; el corresponsal del "Standard" en Viena observa secretamente la idea de una alianza regular entre Francia y Rusia y cree que el Almirante Gervais discutió con los oficiales rusos, todos los detalles de una posible cooperación por parte de Rusia y la flotilla francesa. El corresponsal cree que sería imposible que un blindado de gran calado pase directamente por el estrecho al Báltico. El Almirante Gervais fijó que había que dar una gran vuelta y pasar por el golfo de Mecklemburg; ésto en tiempo de guerra expondría á la flotilla que desea ayudar á Rusia ó á los buques rusos que necesiten atacar á la costa alemana y para caso de un encuentro con la flotilla alemana en la bahía de Kiel.

ALBUM POÉTICO.

MI MUCHACHA.

Tengo yo en mi pobre aldea,
Frente á mi casa una chica,
¡Jesús, hombre! que es más rica
Si cabe, casi, que fea.

Le hago el oso á troche y moche,
Nada al haerlo me assuta.
Porque la ehica me gusta,
Y más que la ehica, el coche.

Toditas las vacaciones
Las paso pensando en ella;
Porque la muchacha es bella;
Sobre todo, los millones.

Tiene buena educación
Y es, además, muy discreta:
Escribe Madrid con zeta,
Con ache y con un borrón.

Le llama al sombrero *cofia*,

Al dentista *menistrante*,
Y á mí me llama *estudiante*
De *cenizas* y *filosofía*.

Y hasta en muchas ocasiones
Dice *menistro*, *arguaciles*,
Maistro, *gües*, *guardias civiles*,
Sordaos y *morocotonas*.

Viste á la moda elegante
Y con gusto, ya lo creo;
Llevaba un día en paseo
El polisón por delante.

Y ayer la ví de rodillas
Prepararse á comulgar
Con un traje verdemar,
Miriñaque y zapatillas.

La ehica tiene buen fondo
(Y no trato de adularla),
Si al fin logro enamorarla,
Hago un negocio redondo.

JOSÉ LÁZARO GARDIANO.

De el "Madrid Cómico."

LOS SOÑADORES.

EN EL ALBUM DE JULIO E. DELGADO.

Aman los soñadores
Que ocultan el secreto de sus amores,
De la noche el misterio
Para cantar sus penas y sus dolores
Sentados en las tumbas del cementerio.

En la noche serena,
Cuando la inquieta brisa de arena llena
Ente los sauces zumba,
Calman los desgraciados su amarga pena
Soñando que ya duermen bajo una tumba.

Es—dicen—mucho el frío
Con que envuelve á los muertos el hielo impío,
Mas ay! es más temida
La glacial sepultura que da el desvío
De la pérdida amada que nos olvida.

Alejandro Vega.

IDESCANSA, GUERRERO!

(TRADUCIDO DE DYMON.)

Viene desde los campos de batalla,
Y alumbrá su camino la tormenta;
Pide un rincón en la pajiza choza,
Busca el calor de la chispeante hoguera.

Desencajado y lívido el semblante
Suelta sobre los hombros la melena,
No es ya ese busto el que cubrió de besos
En el terrible ¡dios! su madre tierna.

Alumbran un instantes sus miradas
Bajo las sombras de las anchas cejas,
Cual fulgor de relámpagos lejanos
Cruza en la noche enmarañada selva.

Se ha dormido por fin. ¡Duerme, guerrero!
Mira en tu sueño la nativa aldea,
Aspira los perfumes de sus bosques,
Oye las flautas de sus lindas fiestas.

Es la suya esa voz... es que te nombra,
Fiel á sus votos tu regreso espera:
Tus labios tocan sus amantes labios,
Roza la tuya su mejilla fresca.

¡No despiertes, guerrero, no despiertes!
Despertar es horrible... ¡sueña!... ¡sueña!
Ese es el sueño de la dicha y siempre
Tumbas ó ingratitud hay tras la ausencia.

Jorge Isaacs.

VERSOS DE ORO.

Por rubios trigales de espigas doradas,
Al soplo primero del mes tentador,
Iremos buscando las cosas aladas,
Las áureas abejas, los versos de amor.

Los pinos enhiestos sus copas levantan,
Yo ciño tu talle de esbelto bambú;
Oigamos, mi vida, las cosas que cantan;
Yo, ritmos sonoros, y pájaros tú.

Siguiendo el arroyo donde ávidas toman
Frescura las aves después de volar,
Iremos buscando las cosas que aroman,
Y versos y aromas podremos hallar.

Amor, si lo quieres, hará que ese día
La luz resplandezca, cual nunca lució;
Seré yo el poeta, y tu la poesía,
Tú serás más bella, más amante yo.

LONGFELLOW.

MUJERES Y ROSAS.

Rozagantes, alegres,
frescas, lozanas,
la mujer y la rosa
son dos hermanas:

flores divinas
impregnadas de aroma,
llenas de espinas.

¡Oh mujer! Entreabiertos
y perfumados,
sus dos labios parecen
acariciados del tibio aliento,
dos pétalos de rosa
que arrulla el viento.

¡Oh rosa! De las auras
al manso arrullo
tus pétalos saliendo
de entre el capullo
puros é ilesos,
parecen unos labios
que buscan besos.

En las agrias pendientes
de nuestra vida,
lo mismo á la bajada
que la subida,
triste, infecundo,
sin mujeres ni rosas
¿qué fuera del mundo?

Si la gracia es aroma,
desde la infancia;
rosas son las mujeres
por su fragancia;
mas cual las rosas,
no son las más fragantes
las más hermosas.

Rosa y mujer, al rayo
del alba pura,
del amor y el rocío
cobran frescura:
mas, con el frío,
el amor pára en llanto
como el rocío.

Rivales en belleza
y en lozanía
las mujeres y la rosa
durante un día;
pero su aliento
aún después de marchitas
perfuma el viento.

Mujer, si osado el hombre
tu honor ofende,
la virtud es la espina
que te defiende;
con ella armada
serás, cuanto más dura
más codiciada.

Ya amarillas, ya blancas,
ya purpurinas,
rosas verás acaso
faltas de espinas;
pero ¡ay paloma!
la que no tiene espinas
no tiene aroma.

FEDERICO BALART.

LA FLECHA DE ORO.

Yo busco una flecha de oro
que niño de una hada adquirí,
y, "guarda el sagrado tesoro",
me dijo, "tu suerte está ahí".

Mi padre, un príncipe, quiere
un día nombrar sucesor,
y á aquel de dos hijos prefiere
que al blanco tirare mejor.

Á liza fraterna en el llano
salimos con brío y con fe;
la punta que arroja mi hermano
clavarse en el blanco se ve.

En tanto mi loca saeta
lanzada con ciega ambición
por cima pasó de la meta
cruzando la etérea región

En vano en el bosque vecino,
en vano la busco doquier;
tomó misterioso camino
que nunca he logrado saber.

El cielo me ha visto horizontes
salvando con ávido afán,
y, mísero, á valles y á montes
pidiendo mi infiel talismán.

Y escucho una voz ¡"Adelante!"
que me hace incansable marchar;
repítela el viento zumbante,
me sigue en la tierra y el mar.

Yo busco la flecha de oro
que niño de una hada adquirí,
y, "guarda el sagrado tesoro",
me dijo, "tu suerte está ahí".

MIGUEL A. CARO.

GACETILLAS.

COMO HAN MUERTO LOS BONAPARTES.—Á propósito de la muerte del príncipe Jerónimo Napoleón, transcribimos la curiosa estadística que publica un diario francés respecto á cómo han muerto los individuos de esa gran familia. Dice así:

Napoléon I murió de tristeza en la isla de Santa Elena, el 5 de Mayo de 1821.

(1) El Duque de Reichstadt falleció tísico en Schoembunn el 22 de Junio de 1832. La adversidad de su destino fué sin duda la causa del mal que puso fin á los días del joven Príncipe.

Luciano Bonaparte murió el 23 de Junio de 1840 en Viterbo, á consecuencia de un cáncer en el estómago.

Elisa Bonaparte su hermana, "la Semíramis de Lucea" fué llevada á la tumba por una fiebre nerviosa, á los 43 años, estando en todo el esplendor de su belleza.

Luis Bonaparte sucumbió de tristeza por el internamiento en el fuerte de Ham de su hijo, el que luego fué Napoleón III. (2)

Paulina Borghese, murió en Florencia en 1825, de melancolía por la muerte de Napoleón.

Napoléon III murió de mal de piedra, en Chislehurst.

En cuanto al trágico fin del Príncipe imperial en el Zuland, está presente aún en la memoria de todos.

INGLATERRA Y LA ARGENTINA.—Los ingleses son gentes que no se andan con rodeos y tienen unos modos de resolver....

"The Chitzen", de Londres, resuelve así la cuestión Argentina.

"Qué dirá Lord Salisbury si se le pidiera que ocupara la República Argentina, como ya hemos ocupado á Egipto? Habiéndose arrancado todos los capitalistas el velo que les cubría los ojos, ya ven claro que los capitales ingleses invertidos en aquel país—que pasan de cien millones de esterlinas—sólo pueden ser debidamente vigilados por tropas y administradores ingleses.

Ha llegado el momento de que la Gran Bretaña, conjuntamente con Francia, aseguren sus intereses ocupando á Buenos Aires y formando la administración. Los argentinos son indignos del rico país que ocupan, que lo sostenemos, está hipotecado á la Francia y á la Inglaterra. Tal vez una demostración naval en el río de la plata convencería al Gobierno nacional de que las intenciones de la Europa son serias".

[De "La Nación", de Tegucigalpa.]

UN NIÑO CON DOS PADRES.—

Dice un colega que en Málaga, España, tienen entablado pleito dos hermanos alegando cada uno ser el verdadero padre de un niño; y concluye dicho colega, con estas palabras: "Aquí vendría bien el juicio de Salomón".

No opinamos con el colega, pues no hay paridad, ni siquiera analogía entre el caso de que se trata y el famoso juicio de Salomón: en este se trataba de dos madres y en aquél de dos padres. Creemos que en la contienda de que se trata el mejor Juez para dirimirlo, sería, si acaso, únicamente la madre del niño.

UN EXPERIMENTO INTERESANTE.—El siguiente trae un periódico suizo: con dos copitas y una tarjeta puede hacerse en la mesa del comedor una suerte muy interesante.

Tómense dos copitas del mismo tamaño, y llénese una de vino hasta los bordes y la otra de agua. Cúbrase ésta con la tarjeta y después pregúntese á cualquiera de los comensales si podría trasladar el vino á la copita que tiene el agua, sin decantar ni derramar una gota de líquido de ambas copas.

Al principio esto parece una cosa imposible de realizar; sin embargo, se puede efectuar muy fácilmente con sólo invertir la copa de agua y ponerla sobre la otra.

Después de tener los bordes bien puestos uno sobre el otro, se corre con mu-

(1) Entendemos que Napoleón I murió de un cáncer en el estómago.

(2) Esto ha de ser inexacto, porque el ex-Rey de Holanda nunca creyó que el prisionero de Ham fuera su hijo.

chísimo cuidado la tarjeta á hacia un lado, de modo que haya una pequeña comunicación entre las dos copas.

Hecho esto, inmediatamente empieza el cambio de posición de los líquidos, y se observa que el vino sube en una suave corriente á la copa superior bajando el agua á través de la pequeña abertura para sustituir el vino.

Naturalmente que la explicación de este fenómeno físico es bastante fácil: el agua siendo más pesada que el vino, baja por su propio peso á la copa inferior, mientras que el vino se ve forzado á subir para ocupar el espacio del agua desalojada. El vino sube en una corriente bien marcada, haciendo un efecto muy bonito en su ascensión por medio de la masa de agua.

LOS USOS RECIENTES DEL FONÓGRAFO.—Según el mismo Edison, que acaba de enumerarlos en un periódico nuevo, el fonógrafo perfeccionado sirve ya eficazmente para los oficios que pronosticó hace unos diez años: para dictar sin ayuda de taquígrafo; para dar libros parlantes á los ciegos; para conservar la música; para oír hablar á los muertos y recoger la voz y las conversaciones de las personas queridas; para anunciar como un reloj automático, la hora de volver á la casa, de cerrar la oficina, de bajar á comer; para preservar de corrupciones la pronunciación de la lengua; para fijar las clases orales de los maestros, "Operas enteras", dice Edison "Óperas enteras cantadas pueden guardarse en unos cuantos cilindros, y volverse á oír, con las voces de los más grandes cantantes, cuantas veces se quiera. El mejor maestro de lenguas, en cuanto á pronunciación, será el fonógrafo, que devuelve al oído del discípulo el acento nativo del Profesor que habló sobre el rollo. Hasta diarios fonográficos va á haber dentro de poco, diarios hablados sobre el cilindro de cera. El escritor podrá dictar su artículo al fonógrafo ó enviárselo de lejos por un hilo telefónico. Ya hoy se escriben cartas fonográficas, que se envían en cajas cilíndricas por el correo, para que el que las recibe pueda leerlas en su fonógrafo, ó en la Estación fonográfica vecina. El poeta inspirado podrá en medio de la noche comunicar al cilindro la idea que lo asalta; y el músico, con poner un fonógrafo junto al piano, no perdería sus improvisaciones. Las discusiones que hoy se pierden se conservarían. Como todos los fonógrafos serán iguales, lo que se dicte en el Perú podrá leerse en Noruega. Dos comerciantes pueden hablar á la vez, por dos bocinas diferentes, sobre el mismo rollo. Puede dejarse un recado, si se quiere, en el fonógrafo de un amigo, en vez de darlo al criado infiel, ó escribir una carta enojosa. Y cualquiera," dice Edison, puede hacer esto; cualquiera, con un poco de práctica.

LA PLUMA.

(PÁRRAFOS DE UN ARTÍCULO.)

Cuando llego afligido y medio loco á mi habitación, encolerizado contra el destino, maldiciendo á la sociedad que no puede darme lo que ambiciono; cuando me siento los ojos preñados de llanto, y la mente de recuerdos; aniquilado el corazón y el alma moribunda ó enferma, me arrastro como un mendigo, hasta agarrarme de la tabla del escritorio, para pedirle una limosna de consuelo á mi querida: ¿mi pluma!

Ella está allí, muda, negra como mi dolor, como mi dolor inmóvil, con sus picos tendidos sobre el borde del tintero.

Es la única que fielmente me acompaña en las horas sombrías; la única que traduce con sus razgueros mis sollozos; la única que no me abandonó cuando envié el último adiós desde la rivera al suelo patrio:

Á ella le comunico secretos que no hubieran jamás salido de mis labios.

Con mi pluma mi imaginación vuela libremente: parece que se muestra dichosa, abrazada por el fuego de mi mano; acaso tiembla de placer acariciada por mi pensamiento, y rueda convulsa sobre las cuartillas envuelta en el enjambre de mis locas ideas.

Dicen que el alma con frecuencia va á sentarse al lado de la materia sin tomar parte en sus goces; es vercad; mientras más

cerca ee la carne estamos más lejos de nosotros está el alma. Estos desposorios son fríos y fugaces. Los desposorios del alma esos en que la luma es la novia, son eternos sublimes: es acto interminable de himeneo dándose osculos constantes, verdaderos osculos de amor: la pluma y el alma se estremecen juntas; juntas lloran ó ríen; juntas se condenan; juntas van á la gloria y hasta juntas van al crimen.

Hay momentos en que el alma bajo condición tan especial y tan tremenda, que no hay goce alguno que pueda aminorar su estado de violencia. Entonces se echa mano del libro, no se lee, se ojea; es un tormento la lectura. Si se fija uno en un capítulo, ya la imaginación está haciendo de las suyas, es decir comparando la menor majadería con el dolor que nos acosa se va oprimiendo lentamente el corazón; párrafo sublimes se le antoja, á uno imperdonables nimiedades..... la irritación llega al calmo y hay que tirar el libro. Succede lo que con las aspiraciones frenéticas: que á fuerza de desear se repudia lo que no tomó proporciones de gigante en la imaginación antes de poseerse.

Mas, la pluma, de suyo generosa, compadecida de nuestro dolor, dispuesta está siempre á compaátir todas las situaciones del hombre y al recurrirse á ella es dócil al deseo; se revuelve al fin entre los dedos y empieza por derrochar pensamientos, brotar frases y estirar ó encoger líneas, según el sufrimiento ó la desesperación.

¡Ob! Es que la pluma es una querida incondicional; pero una incondicional virtuosa, es la más noble, la más honrada, la más fiel de las queridas.

Don una pluma se hace bambolear un trono.

Con la pluma se toca á las puertas de la inmortalidad. Con la pluma puede uno reirse del género humano.

¡Beedita sea la pluma!

MIGUEL E. PARDO.

ENTRE dos solterones.

—Chico, con que te casas con una muchacha muy rica y huérfana?—Te felicito, de veras.

Es cierto, hombre, pero tiene el padre vivo y su fortuna él la conserva.

—Lo siento!.....Entonces te retiro mi felicitación.

AVISOS.

MAGNÍFICO NEGOCIO!

Vendo mi casa de habitación, situada en el mejor punto de la ciudad de Alajuela,—Suroeste de la Plaza principal,—reúne todas las comodidades apetecibles para una numerosa familia lo mismo que para cualquier clase de comercio, pues tiene departamentos adecuados al objeto; además su construcción es á prueba de temblores.

Vendo asimismo un terreno de potreros y leñas, como de dos caballerías, sito en "La Laguna", á hora y media de camino de la ciudad referida.

El que desee más pormenores sobre los inmuebles indicados, puede dirigirse en San José á don Julio Castro y en ésta á la que suscribe.

MARÍA S. V. DE CASTRO.

Alajuela, Agosto de 1891.

REMATE.

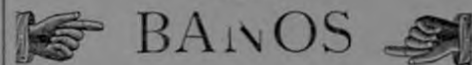
El miércoles 12 del corriente mes y en la casa de prestamos en Cuesta de Moras número 61 E., se rematarán prendas por valor de \$ 200.

UNA VACA recién desmucada, alazana clara

que tenía amarrada en el corral de mi carnicería situada en este barrio se me desapareció el 30 de Julio pasado. A las autoridades ó á los particulares que me entreguen dicho animal les reconoceré los gastos que hubiere ocasionado.

San Vicente, 3 de Agosto de 1891.

REMIGIO TREJOS.



Baños de aspersión sin rival en San José, servidos por agua filtrada y con el mayor aseo y decencia.

Avenida Central en Cuesta de Moras, casa de don Joaquín Matamoros n.º 481 y 491.

San José, 14 de Julio de 1891.

¡ALERTA!

Vendo ó alquilo por largo teimpo cuatro casas, dos pequeñas y dos grandes.

Entenderse con el que suscribe. Calle 25, N.º 46 Norte.

PEDRO MADRIGAL.

¡Porvenir halagüeño en San Pedro del Mojo!

Por motivos de salud se vende muy barata una finquita dividida en cinco lotes, sita en el centro de este barrio, y en magníficos puntos; junto con dos casitas y otros muebles.

Para condiciones entenderse en esta ciudad con Rafael Cruz, en el establecimiento "El Globo," ó en este barrio con José Delgado.

AVISO.

Todas las cuentas contra la mortuoria de mi padre don Florencio Sojo deben pasarse al albacea mi hermano Eliseo Sojo, que tiene el dinero suficiente para cancelar dichas deudas.

Santana Sojo.

VIDAL QUIRÓS,

Abogado.

Se hace cargo de negocios concernientes á su profesión.

Despachará del 1.º de Agosto próximo en adelante en su casa de habitación N.º 157, 5.ª avenida Este.

Aviso al público

Vendo una casa, situada en el Paso de la Vaca, frente á don Próspero Benavides; para precio y condiciones se pueden entender con don Jerónimo Rojas, en la misma imprenta.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.

GRAN HOTEL.

LAS DELICIAS

Cartago

Propietaria: Josefa I. de Fajardo.

Cómodas y ventiladas habitaciones.

COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Helados, pescado fresco y platos extraordinarios jueves y domingos.

Baños de aspersion

Servicio á todas horas

PRONTITUD, EQUIDAD Y LIMPIEZA.

IMPORTANTE.

G. Langerberg
frece al público sus
los ramos de pintu
Pastel, Crayón y O
tratos de niños, pai
de salón, jardines,

También se en
pinturas antiguas
prometiéndose á de

Especialista en
Invita en particu
sona para que pasen
al efecto ha arre-

tenacional", Avenida 7ª, Oeste, N° 160, donde se exhiben las muestras de algunos de sus trabajos.

tiene el honor de o-
servicios en todos
ra como *Retratos al*
leo, y en especial *re-*
sajes, decoraciones
Iglesias, imágenes etc.
carga de retocar
ó deterioradas, com-
jarlas como nuevas.
retratos de niños.

lar á todas las per-
á visitar el salón que
glado en "Hotel In-

ARTURO SALAZAR,
Agente.

San José, 7 de Julio de 1891.

AGENCIAS DE CAFÉ Y COMISIONES.

Esta oficina se encarga de la compra y venta de café en cereza y beneficiado y adelanta fondos para la cosecha.

Comisiones.

También se hace cargo CON ESPECIALIDAD de la compra y venta de toda clase de fincas por su cuenta ó por la de sus comitentes.

RAFAEL VILLAFRANCA B.

Calle del General Fernández, número 2.

Gran Depósito de Tabacos y Cigarros

DE

CORREO APARTADO } P. & F. Valiente. } CALLE CENTRAL NORTE
N° 105. } } N° 72, antes Catedral.

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE PUROS Y CIGARROS.

Inmenso surtido de las más acreditadas Fábricas de la Habana, Santiago de Cuba, Kingstón, Jamaica, México, Hamburgo, New Orleans, New York, San Salvador y del país.

Picadura de todas clases.

Papel para cigarrillos, en libritos y en pliegos.

Fósforos de fantasía.

¡Precios sin competencia.

VENTAS POR MAYOR Y DETAL.

NOTA.--Damos especial atención á los pedidos que se hagan de provincias

FERROCARRIL DE COSTA RICA.

Tarifa de Fletes.

Mientras tanto que la clasificación y reducción de la tarifa de fletes se arregla y se imprime, la Empresa cobrará los precios existentes en la tarifa actual menos el 10 % de descuento

H. A. DENNE,

Admor. Gral,

San José, 7 de Julio de 1891.

HARINA!

DEL

MOLINO VICTORIA.

De esta fecha en adelante el "Molino Victoria" expenderá sus harinas á los precios siguientes y por cantidades que no bajen de 10 quintales.

"Harina Victoria" de trigos en San Luis y California mezclados.....	á \$ 8-50 qq
„ extranjería San Luis.....	„ „ 9-50 „
„ „ California.....	„ „ 9-50 „

Estas harinas se expenderán en la oficina de la empresa situada en el edificio del Molino y en las agencias establecidas en las provincias.

A V I S O .

Muebles y un variado surtido de mercaderías, se encuentran de venta en el almacén de JOSÉ DURAN.

San José, Junio de 1891.

VINOS PARA MESA DE PURA UVA.

Barriles de 44 botellas \$20-00.

VENTAS AL POR MAYOR

LLEGAN BIEN ACONDICIONADOS CON DOBLE FONDO. NO DANAN EL ESTOMAGO MAS DELICADO. SE SOMETEN A PRUEBA.

De las bodegas de SEVIL HERNANOS Y C^ª

(TARRAGONA.)

UNICO AGENTE EN COSTA RICA, VICENTE LINES.

PABRON Y CASTRO

ENCUADERNADORES,

Se hacen cargo de toda clase de encuadernaciones y de la impresión de *tarjetas de visitas*.

CÓDIGOS Y LEYES ORGÁNICAS

Elegantemente encuadernadas en un tomo á \$ 6-00

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico de modas, labores y literatura.
Precio de suscripción por un año \$ 12-00.

Calle de la Universidad, 9, Oeste.